



ingo

maurer

ESCULTOR DE LA LUZ

| Reportaje: Gloria Escribano | Fotografías: Frank Hanswijk

Diseñador industrial autodidacta, durante casi medio siglo las lámparas y las instalaciones de Ingo Maurer han revolucionado los conceptos de espacio e iluminación. Entre el minimalismo y la sofisticación, sus enfoques altamente tecnológicos lo han convertido en un gran sabio de la luz. Desde su fábrica y *showroom* creativo en Múnich respondió a las preguntas de REM Diseño.

Bang Boom, 2010
Presentada en la Feria de Milán 2010, *Bang Boom* consigue llevar el cómic al universo de la iluminación.



1. Bulb

Un clásico de Maurer que evidencia con su diseño la propia fuente de luz: una bombilla dentro de otra bombilla de cristal soplado apoyada en una base de metal cromado. Fuerte influencia pop que celebra a Thomas Edison y resignifica la bombilla incandescente de toda la vida.

2. J.B. Schmetterling

Limpia y sencilla, esta lámpara de techo recientemente presentada en Milán es una simple bombilla rodeada de coloridos y diminutos insectos realizados a mano. Apenas ha nacido y ya es un *hit*.

3. Porca Miseria

Primera lección: los platos rotos no se tiran, se transforman. Icono desde su creación en 1994 y expresión humorística de un desastre anímico, *Porca Miseria* es producto de la admiración de Maurer por las *slow-motion explosions* del cine. La porcelana, rota arbitrariamente, se une para dar un resultado nunca igual a otro. Se produce artesanalmente en un número limitado por año y es uno de sus trabajos más aclamados.

4. Twelve of the Wall

Fusión de las lámparas *Birdie*, *Birds* y *Lucellino*. Metal y plumas de ganso envuelven doce bombillas incandescentes con las entrañas de halógeno que se elevan como un ramillete de flores.

5, 6 y 7. Zettel'z Viva Italia, Zettel'z Insects y Zettel'z Bang Boom

El papel correctamente manipulado puede ayudar a proveer una luz directa y confortable. Acero, cristal satinado mate resistente al calor y papel japonés dan vida a estas versiones de *Zettel'z*, la última presentada en Spazio Krizia en la Feria de Milán de 2009.

No sabemos si la pregunta es pertinente, pero ¿tiene sentido seguir diseñando lámparas, buscar en los recovecos de la forma y la función para añadir nuevos objetos a la larga lista de productos que inundan los catálogos de las más prestigiosas firmas? Sin duda, los activistas anticonsumo estarán de acuerdo en su negación, pero viendo las propuestas insólitas, divertidas y, sobre todo, eficaces de Ingo Maurer (Alemania, 1932), muchos de nosotros podríamos decir que sí, que vale la pena ampliar el listado y el *stock*.

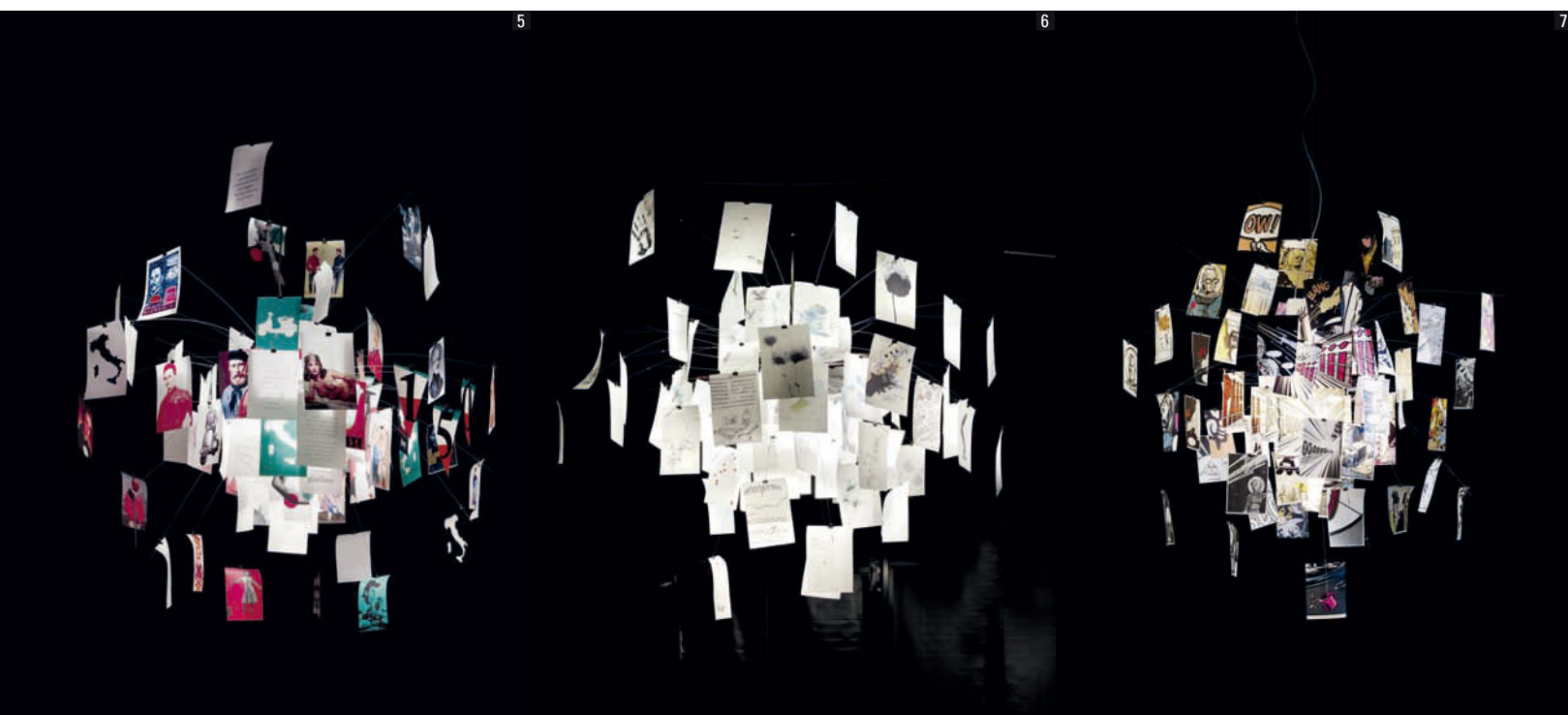
Formado como diseñador gráfico y tipógrafo en Alemania y en Suiza, Maurer inició su experiencia profesional en Nueva York y en San Francisco a mediados de los 50, para regresar luego a su tierra natal en 1963. Y fue en Múnich donde instaló una especie de PYME de lujo: una próspera y exitosa fábrica de ideas (lo que hoy se llamaría "industria creativa") que continúa a pleno funcionamiento desde la que crea, produce, vende y distribuye a todo el mundo. Desde 1966, cuando firmó su primera lámpara, *Bulb*, su estudio no ha dejado de facturar generosamente, ganar premios nacionales e internacionales y colo-

car piezas en centros de arte como el MoMA de Nueva York, el Victoria & Albert Museum de Londres o el Centro Georges Pompidou de París, entre otros muchos. E insistentemente Maurer reniega de ser definido como artista.

Metodología y sentido del humor

La búsqueda del humor, la descontextualización de objetos y funciones, la inspiración poética o la explotación de las nuevas tecnologías forman parte de sus métodos de trabajo e investigación. Maurer ha sido constante a la hora de buscar formas libres y símbolos, acercando los materiales a sus ideas y sin que su enfoque innovador decepcione al público. Al contrario, la admiración ha crecido con el tiempo y sus casi cinco décadas de dedicación a la luz hablan de un impulso creativo convertido en algo cercano a la obsesión. Hijo de pescador criado en la isla de Reichenau, en el lago de Constanza, su deseo de captar los reflejos de la luz que lo cautivaban cuando salía en bote con su padre, ha sido el motor de tanto empeño.

Su consagración inmediata llegó con la citada serie *Bulb* (1966): una bombilla sobredimensionada con una bombilla convencional en su in-



1. LED Wallpaper

¿Dejaremos en algún momento de pintar las paredes para pasar sólo a iluminarlas con el color que más no apetezca? Esta propuesta permite un empapelado o alfombra "viviente" a gusto del consumidor, perfecto para grandes ambientaciones, interiorismo de exposiciones, instalaciones efímeras y todo tipo de espacios interactivos. Película de plástico con circuitos de LED.

2. Breaking Buda

Otra vez la porcelana rota y reutilizada en nuevas formas. Trozo a trozo, Maurer intenta reconstruir las alusiones místicas en esta pieza con clara intención escultórica y tono irreverente. Realizada artesanalmente en diversos tamaños.

3. Tu-Bes

En colaboración con Ron Arad, Maurer presentó en Milán 2007 estas innovadoras estructuras pendulares hechas con 93 tubos de pasta de dientes. Lo cotidiano adquiere un valor artístico y la luz juega en otra dimensión. La pieza combina lámparas halógenas y LED en colores azul y blanco.

4. Abgefahren

Esta instalación es un objeto luminoso de grandes dimensiones que cuelga en el techo del Rockhal Concert Hall de Luxemburgo. Un disparate de formas que metafórica la expresión musical en toda su fuerza y que conecta en actitud con algunos trabajos de Cai Guo Qiang, Los Carpinteros e incluso con *Crash* de Javier Mariscal.

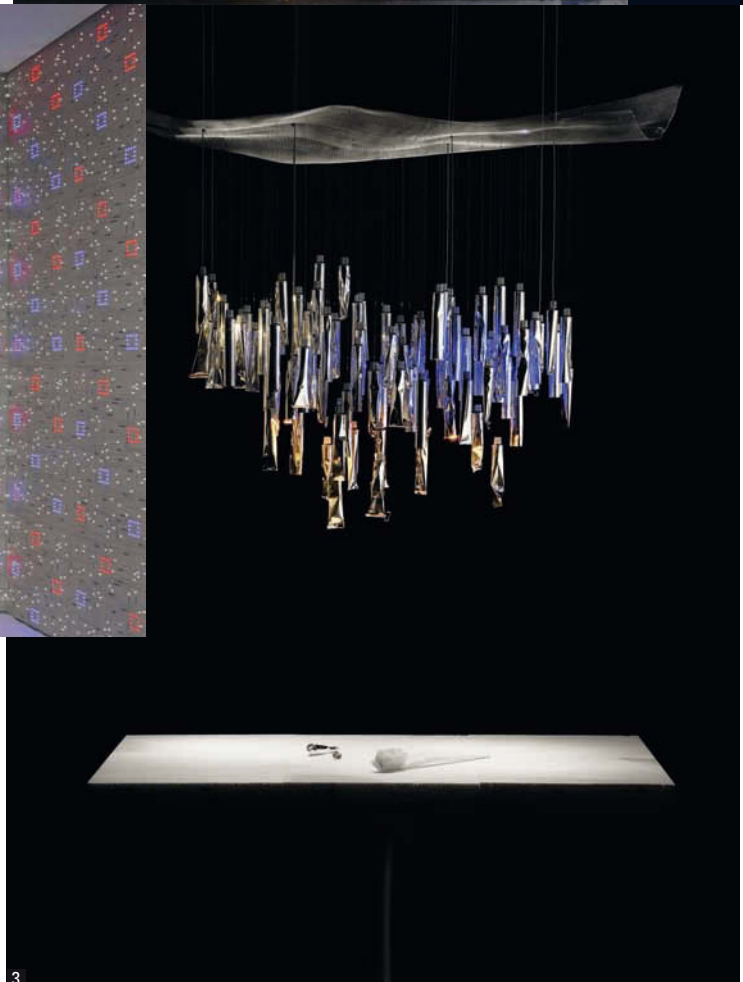


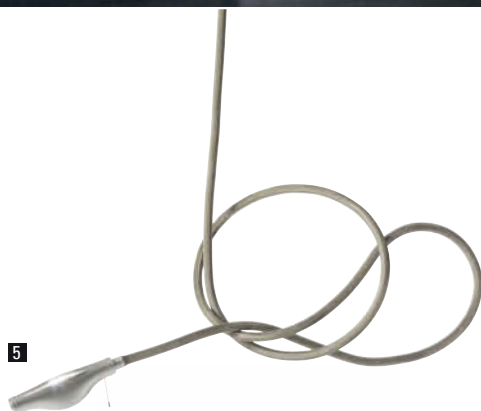
5. Metal C

¿Cómo un simple cable puede ser tan expresivo? Con apariencia de elegante serpiente, esta serie responde a un sistema flexible que permite un ajuste variable del reflector que rota 360°. De metal y plástico, se ofrece en modelos de suspensión, de mesa y de suelo.

6. Hoi Polloi

2010 nos volvió a traer la presencia de la bombilla aplicada a la última tecnología. Esta vez, Maurer coloca dos cables uno sobre otro a los que les fija seis bombillas WonderLux con varios LED dentro. Combina metal, cristal, plástico y silicona y como fuente de luz, es cálida y agradable.





5



6

terior, colocada sobre una base cromada. Con esta propuesta minimalista cambió el concepto de iluminación para siempre: Maurer eliminó las pantallas y los soportes, y creó objetos reducidos a fuentes de luz. Según comentó a REM Diseño, “la mayoría de los diseñadores pasan su tiempo tratando de encontrar la manera de cubrir la bombilla; mi proceso es justamente el contrario”. Formas, función, símbolos, materiales inesperados, innovación. ¿Cuál es el punto de partida de una obra? ¿Es acaso alguno de estos elementos más importantes que los otros? “La verdad es que en mi trabajo el enfoque va cambiando constantemente”, nos responde. “A veces es el material, otras las innovadoras fuentes de luz o las formas. Y así sucesivamente. Pero lo que es muy importante para mí es seguir siendo libre, no estancarme en fórmulas fijas”. Y menos ahora a sus casi 80 años.

Surrealista o pop, y más allá de clasificaciones, es esa libertad lo que dispara el mecanismo de su inspiración. El método *YaYaHo* (1984), por ejemplo, nació de unos recursos limitados: simples cables tensados sobre los que se soldaba directamente la lámpara. Se trata de un sistema de luz “ampliable” que es a la vez una “instalación” y que se internacionalizó tanto que acabó siendo un éxito en las últimas dos déca-

das del siglo XX. A ese sistema, Maurer le llegó a agregar 276 piezas entre lámparas halógenas y materiales como cerámica, vidrio, metal, porcelana y plástico: toda una serie de variables que hablan de la versatilidad de su filosofía creativa. La repercusión del proyecto hizo que recibiera el encargo de realizar instalaciones especiales *YaYaHo* en el Centro Georges Pompidou de París, la Villa Médicis en Roma, y el Institut Français d'Architecture de París. Algunos de sus proyectos nacen de colocar un objeto fuera de contexto, del reciclado de materiales, de un cruce de subjetividades o de una revelación al azar. Y en muchos casos usa el sentido del humor como herramienta de trabajo: “suelo trabajar intuitivamente y no me gusta analizar lo que hago así que no sé explicarlo”, nos dice, “pero las emociones son muy importantes para mí y de hecho pueden ser un punto de partida. Me encanta la gente con una sonrisa”.

Territorio LED

Desde la década de los ochenta, Maurer trabaja con un equipo de jóvenes técnicos y diseñadores que cuentan con el apoyo de las grandes firmas de iluminación en cuanto a aplicación de nuevas tecnologías. En los últimos quince años, Maurer encabeza la revolución LED (Light Electric

Diode), una fuente de luz más limpia y sostenible aunque todavía algo cara para el consumo general. Su primera pieza en esta línea fue *Bellissima Brutta* (1996): un árbol de LED, tarjetas de circuitos y plástico. Años más tarde presentaría la lámpara de mesa *EL.E.De* (2001), que funciona con *Touchtronic*, una técnica que, siguiendo una vez más la idea de reducción de consumo, permite regular la iluminación de modo táctil haciendo innecesario el uso de un interruptor. Desde 2006, Maurer está experimentando con LED orgánicos, también llamados OLED: diodos orgánicos emisores de luz que disminuyen aún más la necesidad de energía. Por su parte, *The Early Future Lamp* es uno de los mayores logros de la innovación artística de Maurer y para ello contó con un equipo de 50 ingenieros del departamento de investigación de Osram. A este respecto, Maurer ha señalado que “representa una etapa importante en la transición del objeto abstracto a la iluminación de diseño funcional”.

En esta línea de experimentación y minimización de consumos, es especialmente interesante ver sus recientes trabajos presentados bajo el nombre de *Spirits Flying High*, en donde Maurer confirma su actitud futurista: incluye la luz en forma de puntos LED en el mismo empapelado de la pared (*LED Wallpapaper*) o es capaz de crear una gran instalación verde a modo de biotopo (comunidad de especies biológicas), en la que diferentes insectos aparecen como fuentes de luz y color. En este sentido, el diseñador alemán da un paso más y se presenta como un gran escenógrafo, como un audaz generador de ambientes que va más allá del mero objeto.

Prolífico y respetado por sus colegas, modelo de diseñador-empresario que trabaja de manera independiente y al margen de las grandes empresas productoras, la palabra de Maurer siempre nos suena sabia y vale la pena hacerla propia: “un mundo más sostenible es posible, pero esa posibilidad no está en la restricción de fuentes de luz, sino en un esfuerzo global para pensar más en el consumo de energía en todos los ámbitos de la vida cotidiana”. Amén.

www.ingo-maurer.com



1. OLED Double T

La revolución del OLED ha llegado para quedarse. Maurer trabaja con alta tecnología apoyado por la investigación que realizan las grandes empresas. Esta pieza presentada como novedad en Spazio Krizia cuenta con los OLED de la marca Osram. En ella nada es estático: los puntos de luz se pueden ajustar con flexibilidad, la cabeza de la lámpara gira y se inclina, y la altura y la longitud del brazo son ajustables. Bajo consumo al servicio de la luz.

2. Golden Ribbon

Aluminio y pan de oro para esta gran escultura lumínica de formas sinuosas y sensuales confeccionada a mano. Pieza única realizada en 2006.

3. Big Dish

Esta lámpara de techo o de pie nació de los trabajos de iluminación para el hotel Kruisheren de Maastricht, en Bélgica. Platos voladores o satélites flotantes ofrecen una excelente solución lumínica para espacios con techos altos. Lo mismo que el brillo y el color de la luz, la orientación del plato reflector es ajustable en 360° incluso después de la instalación, lo que permite crear diferentes ambientes e interesantes ilusiones ópticas.

